SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 30 DE JULIO DE 2006 AÑO 16 Nº852

CASH

EDICION ESPECIAL EL CAMPO



Fotomontaje Alejandro Elías

En los últimos 15 años la producción de cereales y oleaginosas se multiplicó, pasando de 35 a casi 80 millones de toneladas. Ingresaron a la producción agropecuaria capitales financieros. Se desarrolló una fenomenal transformación del modo de producción agrario, con su expresión más desarrollada en las "megaempresas agrarias". Las más importantes son el Grupo Benetton, IRSA-Cresud y Los Grobo Agropecuaria.

Sumacero

EL CHISTE

–¿Qué se ve cuando hay 100 abogados enterrados en la arena hasta el cuello?
–Poca arena.

La Frase

"Que no nos digan que estamos vendiendo caro o que hay un arreglo entre nosotros. Fijémonos lo que pasó el viernes pasado: resulta que Liniers no era representativo y lucharon para que lo fuera. También decían que nosotros éramos los formadores de precios y todos nos dimos cuenta quién es el formador de precios. Si no no hubieran llamado por teléfono a los que imponen los precios." La frase pertenece al vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas, **Néstor Roulet**, quien continúa criticando al gobierno por el lockout que llevaron adelante los frigoríficos el 21 de julio (*Ambito Financiero*, jueves 27 de julio de 2006). Lo que Roulet se olvidó de aclarar es que hace apenas unos meses, cuando frigoríficos y productores defendían a Liniers, él era uno de los que decía que era imposible manipular el mercado tanto desde la oferta como desde de la demanda.



Agradecimiento

Quería agradecerles que ilustraran la nota "El mal de la mosca loca" (nota de tapa del último **Cash**) con la vaca de mi autoría, que pintara para Cowparade Buenos Aires 2006. Muy agradecida por la difusión.
Gabriela Pertovt.
Artista plástica. Santa Fe.
www.gabrielapertovt.com.ar.

Cursos & seminarios

Se encuentra abierta la inscripción en Asia&Argentina para el aprendizaje del idioma chino mandarín. Los cursos comienzan el 7 de agosto. Información en *www.asiayargentina.com* o 4343-3958.

EL ACERTIJO

En la boletera de un tren hay un rollo de 100.000 boletos numerados del 00000 al 99999.
a) ¿Cuántos capicúas tendrá el rollo?
b) ¿Cuáles serán los que están más cerca entre sí?
c) ¿Cuáles serán los que están más separados entre sí?
d) ¿Cuál será la cantidad mínima de boletos ordenados que pueden albergar tres capicúas?

Respuesta:
a) Hay 1000. Son tantos como números distintos hay de tres cifras, ya que si a cada uno de éstos se le añaden sus dos propias primeras cifras en orden inverso, resulta un número de cinco cifras que es capicúa. Y no hay un capicúa de cinco cifras que no pueda resultar de uno de tres de esta operación.
b) Hay 9 pares de números capicúas que están a sólo 11 unidades de diferencia que son: 09990 y 10001; 19991 y 20002; 29992 y 30003; 39993 y 40004; 49994 y 50005; 59995 y 60006; 69996 y 70007; 79997 y 80008; 89998 y 90009.
c) Los más alejados entre sí son: 00000 y 99999.
d) Hay 112 boletos, por ejemplo, desde el 09890 hasta el 10001, ambos inclusive, que tienen estos dos y el 09990.

la Posta

Cada dos meses, el portal *Alexa* rastrea el tráfico que circula en la web para elaborar un ranking de las páginas más visitadas. En su página detalla que en la actualidad existen 18 millones de sitios, pero el 0,003 por ciento concentra el 45 por ciento de todo el tráfico on line. Son los 500 sitios que encabezan el ranking de Alexa y donde se encuentran lugares como Google, Yahoo, MSN, Microsoft, Myspce y Ebay. Si se contabilizan los primeros 100 mil sitios, la concentración alcanza el 75 por ciento del tráfico. Eso se explica por la publicidad y el direccionamiento que ejercen los buscadores, dejando en evidencia que **Internet** está lejos de ser un idílico espacio de intercambio entre iguales.

el Dato

En los últimos años el **Mercosur** ha incrementado su importancia como proveedor de Venezuela, pasando de representar del 5,6 al 13,1 por cientoentre 1999 y 2006. De acuerdo al proceso acordado de liberalización intrazona, Venezuela deberá converger al AEC del Mercosur en un plazo de 4 años. Esto implica que en gran parte de sus productos, la Argentina y los demás miembros actuales del bloque tendrán la oportunidad de ingresar con preferencias arancelarias diferenciales en el mercado interno del nuevo socio. La consultora *Abeceb.com* informó que los casos más destacados, de acuerdo al monto de importaciones venezolanas, son: medicamentos, barcos de transporte, plataformas de perforación o explotación y vehículos, entre otros.

Ranking

Autos en cuotas
(financiación prendaria)
–acumulado primer semestre 2006–

Acreedor	Cantidad de prendas	en %
Bancos	24.848	37,4
Terminales P. Ahorro	17.354	26,1
Terminales financieras	16.058	24,1
Concesionarios	4810	1,9
Otros acreedores	3451	1,4
Total	66.521	100,0

Fuente: Acara.

55.835 toneladas de **miel** exportó Argentina en el primer semestre por un valor de 76,9 millones de dólares, registrando un crecimiento de 2 por ciento en volumen y 13 por ciento en divisas en relación con el mismo período del año anterior. Los principales destinos para la miel fueron Alemania, Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña y España.

Mañanas...

POR CLAUDIO SCALETTA

Hablar del agro argentino es introducirse en un espacio multidimensional. La percepción de quien está fuera de su problemática es que se trata de un mundo de renta y dinero y una fuente permanente de conflictos en la relación con el Estado. La prensa sectorial prefiere mostrar, en cambio, una imagen diferente. Junto a las omnipresentes disputas políticas vinculadas a la pelea por el reparto de la renta, expresadas hoy en las retenciones a las exportaciones y los precios internos de los "bienes salario", el campo sería una síntesis de avance tecnológico y eficiencia productiva. Al diagnóstico no le faltan razones. En los últimos 15 años la producción de cereales y oleaginosas se multiplicó, pasando de alrededor de 35 a casi 80 millones de toneladas. Las explicaciones para la expansión son abundantes, pero pueden sintetizarse en dos. El cambio tecnológico, en el que se conjugan la siembra directa, la biotecnología y el aumento de intensidad de las explotaciones que, en el límite, alcanza a la llamada "agricultura de precisión" *(ver aparte)* y la constante expansión de la frontera agrícola, lo que como ya explicó David Ricardo, siempre significa aumento de renta en la zona productora núcleo. A la vez, la misma existencia de renta permite comprender otro fenómeno central: el ingreso a la producción agropecuaria de capitales provenientes de otros sectores, como el financiero, lo que explica la aparición de lo que el sociólogo Guillermo Neiman, director de la Maestría en Estudios Sociales Agrarios de Flacso, denomina modalidades de "no propiedad" de la tierra, por ejemplo los pools de siembra, la agricultura de contrato y los fondos de inversión agraria.

En su conjunto, estos cambios manifiestan un proceso más global: la fenomenal transformación de lo que podría llamarse el "modo de producción agrario", fenómeno que encuentra su expresión más desarrollada en la consolidación de las "megaempresas agrarias".

En *El Campo argentino. Crecimiento con exclusión* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2005) Neiman junto a Mario Lattuada analizaron el comportamiento de tres de estas megaempresas que sintetizan en su configuración y prácticas la evolución de la producción agropecuaria local. Las firmas, que en conjunto se desarrollan en prácticamente todas las regiones del país y controlan de manera directa o indirecta –a través de las citadas formas de "no propiedad"– una porción importante del total de hectáreas, son el grupo Benetton, IRSA-Cresud y Los Grobo Agropecuaria. Un dato central es que el proceso de concentración de la propiedad y el control explicitado por la existencia de estas empresas se inició en los '90, pero siguió consolidándose a partir de la devaluación de 2002.

Benetton

El grupo Benetton a través de la Compañía de Tierras de Sud Argentino posee alrededor de 900 mil hectáreas, especialmente en las provin-



cias patagónicas, pero también en Buenos Aires. Su producción no es sólo lanera para el abastecimiento de la empresa matriz del holding, sino que se extiende a la producción de carne ovina y vacuna. Su estrategia económica surgió de la integración vertical internacional "hacia abajo". Aplica tecnologías de vanguardia, que incluyen el intento de preservación del forraje autóctono para evitar los procesos de desertificación de la estepa patagónica, la siembra de pasturas alóctonas en climas desérticos, la inseminación artificial para expandir el número de nacimientos por animal, el monitoreo de los procesos de cría y la regulación de los procesos genéticos. A partir del año 2000 el grupo se vio beneficiado por el aumento de los precios internacionales de la lana y las carnes y luego de la devaluación con el desplome de los costos de producción internos. A partir de 2004 inició nuevas inversiones en forestación, frigoríficos y curtiembres. De todas maneras, su estrategia de funcionamiento no está directamente sujeta a la coyuntura, sino al planeamiento de largo plazo acompañando su lógica global.

IRSA



IRSA, cuyas inversiones inmobiliarias en el campo se iniciaron con los aportes del financista George Soros, pero que en la actualidad es controlada por dos propietarios estadounidenses, posee a través de Cresud 400 mil hectáreas distribuidas en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba y Santa Fe, pero también en San Luis, Salta y Chaco. Sus predios van desde las 1000 hectáreas, como el establecimiento "San Enrique" en Santa Fe, a las 250 mil, como la estancia "Los pozos" en Salta, en la nueva frontera agrícola sojera. Sus actividades son tanto agrícolas como ganaderas y lecheras. Su lógica de funcionamiento económico sigue la secuencia típica de las inversiones financieras. La propiedad se subdivide de acuerdo al capital invertido por cada accionista con decisiones de inversión subordinadas a la rentabilidad circunstancial de las dis-

Télam



tintas producciones. Por su orientación agroexportadora las actividades de Cresud se beneficiaron con la baja de costos post devaluación.

Grobocopatel



El de Los Grobo Agropecuaria es quizá el caso más paradigmático de la nueva organización productiva en la zona núcleo del campo argentino. Aunque la historia de la familia Grobocopatel se remonta a principios del siglo XX su consolidación comienza a medidos de los '70 con las creación de Los Grobo, fundada por uno de los herederos, con 3500 hectáreas propias. Durante los años '80 la firma creció sobre la base de la producción de soja y la ganadería. Ya en los '90 se convirtió en una de las principales productoras de la oleaginosa en el país y, a la vez, diversificó su producción con maíz, trigo y girasol, pero también con cultivos menos difundidos, como colza, sorgo y cebada, con potencialidad para su colocación en los mercados internacionales. A diferencia de los casos de Benetton y Cresud, la expansión del grupo a partir de los '90 no se produjo por el aumento de la propiedad directa de la tierra, sino por su capacidad de gestión para acceder a su control. En la actualidad la firma controla alrededor de 70 mil hectáreas en Argentina, 20.000 en Uruguay y 6000 en Paraguay. La propiedad directa alcanza unas 20 mil hectáreas. Las 76 mil restantes son controladas a través de distintas formas de arrendamiento y asociación con productores y proveedores. La empresa aplica el paquete tecnológico de siembra directa más semillas transgénicas y herbicidas en base a glifosato, recurre al riego asistido allí donde el secano significa menores rindes, comercializa a través de los mercados de futuros y practica la ganadería intensiva en feed-lots (engorde en confinamiento), lo que determina la inexistencia de competencia por el suelo entre agricultura y ganadería. Asimismo fue integrando su producción "hacia delante" a través de la incorporación del acopio, la molienda –a través de Los Grobo Inversora– y la comercialización, incluida la actividad portuaria.

Pero el aspecto más significativo para comprender las nuevas formas de organización del campo argentino no reside sólo en la tecnología aplicada y el control de la tierra, sino en la gestión de la producción y la comercialización. La red de producción de Los Grobo sólo emplea a 15 personas, de los cuales 5 son ingenieros agrónomos. La gestión emergente de los alrededor de 150 contratos de arrendamiento se realiza a través de 12 empresas subordinadas, las que a su vez subcontratan a unas 155 empresas para las tareas culturales. Estas últimas emplean en forma directa a 480 personas e indirecta a 1500. Con la comercialización sucede algo similar: 79 personas estaban empleadas en 2005 en forma directa y unas 500 estarían contratadas.

Concentración

En conjunto, el funcionamiento de estas tres megaempresas permite obtener algunas conclusiones sobre las nuevas condiciones de la producción agropecuaria local.

La primera es que el cambio tecnológico, que reclama una mayor aplicación de conocimiento, tecnologías e insumos más caros y una nueva organización de la producción, se tradujo en una mayor escala media de las explotaciones. De acuerdo a los datos del último Censo Nacional Agropecuario de 2002, éste fue el resultado parcial de la década del '90. En comparación con 1988, para 2002 la extensión media de las explotaciones agropecuarias había pasado, para todo el territorio nacional, de 421 a 539 hectáreas. Adicionalmente, de los alrededor de 100 mil establecimientos que desaparecieron en el período intercensal, aproximadamente el 75 por ciento fueron propiedades de menos de 100 hectáreas, mientras que el número de las de más de 500 no se modificó. Los indicios para los últimos cuatro años indican que este proceso no se habría detenido. Sin embargo este salto de casi el 30 por ciento en el tamaño medio de las propiedades resulta insuficiente para explicar la concentración productiva, ya que fue más significativa la concentración ejercida a través de las citadas formas de control vía "no propiedad", como los contratos, arriendos y provisión de servicios. A su vez, la puja por el control de la tierra por parte de las megaempresas y capitales financieros desató la competencia por los alquileres disparando los precios. La hectárea en las mejores zonas pasó de unos 2000 dólares a principios de los '90 a 4000 a fines de la década y a unos 5500 en la actualidad.

Las consecuencias sociales del proceso surgen de la lógica de estos resultados y son confirmados por la realidad. Los datos más destacados fueron la fuerte caída del empleo agrario y el consecuente aumento de la productividad del trabajo –sin la contrapartida de aumento de salarios reales y con presencia de intermediación en la contratación–, la desaparición de un número importante de pequeños y medianos productores y el aumento de la vulnerabilidad financiera de los sobrevivientes.

Adicionalmente, se verifica una creciente pérdida de autonomía de los productores, tanto por el traslado "hacia abajo" del riesgo empresario por parte de la megaempresa como por las mayores demandas de capital de trabajo de las nuevas tecnologías, que se expresan en la tercerización de servicios para amortizar costos. Esto significa, por ejemplo, que las pequeñas extensiones no amortizan las maquinarias modernas. A su vez, son los productores de insumos, ya no el productor, los que determinan la forma que asumirá el proceso de trabajo, es decir; la manera en que se aplican los nuevos paquetes tecnológicos. Finalmente, el extraordinario crecimiento de la producción y las exportaciones agropecuarias en los últimos 15 años tuvo como contrapartida un deterioro social. C

Agro megaempresas

- En los últimos 15 años la producción de cereales y oleaginosas se multiplicó, pasando de alrededor de 35 a casi 80 millones de toneladas.
- Se produjo el ingreso a la producción agropecuaria de capitales provenientes de otros sectores, como el financiero.
- Aparecen modalidades de "no propiedad" de la tierra, por ejemplo los pools de siembra, la agricultura de contrato y los fondos de inversión agraria.
- Se desarrolló una fenomenal transformación del "modo de producción agrario", fenómeno que encuentra su expresión más desarrollada en la consolidación de las "megaempresas agrarias".
- Firmas que se desarrollan en prácticamente todas las regiones del país y controlan de manera directa o indirecta una porción importante del total de hectáreas.
- Esas megaempresas agrarias son el grupo Benetton, IRSA-Cresud y Los Grobo Agropecuaria.
- El proceso de concentración de la propiedad y el control a través de esas megaempresas se inició en los '90, pero siguió consolidándose a partir de la devaluación de 2002.

¿EN QUE CONSISTE EL CAMBIO TECNOLOGICO EN EL CAMPO?

Transgénicos y siembra directa

POR C. S.

El cambio estrictamente tecnológico en el campo argentino comienza con el llamado "paquete de semilla de soja transgénica" y su herbicida asociado junto con la práctica de la siembra directa, proceso que se inicia a fines de la década del '80. En fecha posterior, y en menor medida, el paquete transgénico se extendió también a otros cultivos, como el maíz y el girasol. Actualmente, la mitad de la producción granaria local es soja y un 90 por ciento es transgénica.

Si bien las transformaciones genéticas en las semillas auguran un futuro promisorio, con potenciales mayores rindes y calidades e incluso con cultivos resistentes a la sequía, por ahora sus resultados están circunscriptos a la resistencia a un herbicida específico.

Las semillas se denominan RR, Roundup Ready, porque son resistentes al herbicida Roundup, una de las marcas comerciales del producto basado glifosato. Su principal ventaja, entonces, reside en un menor uso de agrotóxicos que la producción tradicional y, por lo tanto, en una reducción del trabajo necesario y los costos de la tarea cultural. Además se reemplaza el control mecánico de malezas por el químico; una nueva reducción de costos de mecanización y mano de obra.

Un factor adicional es que buena parte de los productores locales no pagan por el costo pleno del nuevo paquete tecnológico, situación que se expresa, por ejemplo, en las disputas por las regalías con la multinacional Monsanto, que en su momento desarrolló la soja RR y continúa investigando en nuevos cultivos. Una idea de la magnitud del negocio en la Argentina la brinda el dato de que los productores locales demandan la cuarta parte de la producción mundial de las semillas de soja genéticamente modificada.

El paquete transgénico se utiliza por lo general en combinación con otra tecnología igualmente nueva: la siembra directa, que supone la eliminación de la preparación del suelo antes de la siembra, lo que revertiría, a través de su implementación prolongada, la degradación del terreno. Pero en concreto, al eliminarse la preparación previa del suelo, se produce una importante economía de tiempo y recursos productivos en relación a la agricultura convencional. En contrapartida debe utilizarse una maquinaria específica y más costosa que demanda una mayor superficie de trabajo para su amortización. Para el 2003 la siembra directa ya era utilizada en alrededor de siete millones de hectáreas.

En la vanguardia de estos procesos se encuentra la llamada "agricultura de precisión", una posibilidad todavía no generalizada por su elevado costo, que consiste en un control del terreno a través de sistemas de posicionamiento satelital (GPS), con sensores para determinar su humedad y nivel de fertilización óptima en cada porción de la superficie, lo que determina, allí donde es necesario, el riego asistido y la fertilización diferenciada. Acompañando la expansión de la frontera agrícola y sin llegar a la vanguardia de la agricultura de precisión, la sola utilización del riego asistido permitió el desarrollo de los cultivos de secano tradicionales con buenos rindes en regiones áridas y semiáridas.

Una segunda dimensión del cambio técnico se encuentra en la evolución de sus sistemas de gestión, por definición más intensivos en conocimiento y transformadores del proceso de trabajo en el campo. C

POR NICOLAS ARCEO *

PARADOJAS EN EL SECTOR GANADERO

Más faena con más precios

La lógica del negocio indica que los ganaderos deberían retener hacienda frente a precios en alza. Pero bajaron el stock porque el agro es aún más rentable.


AFP

El fin de la convertibilidad alteró las relaciones económicas y en particular el comportamiento del sector agropecuario. La devaluación determinó un incremento inédito de la rentabilidad de los productores agropecuarios. En la producción ganadera, los márgenes de rentabilidad más que se duplicaron con respecto a los registrados en la convertibilidad. Esta mejora se sostuvo en el aumento del precio de la carne vacuna por el incremento explosivo de las exportaciones, que se expandieron a una tasa anual acumulativa del 49,9 por ciento entre 2001 y 2005. El crecimiento se explica por la mejora en el status sanitario del país, la elevación del tipo de cambio, el incremento de la demanda externa y el bajo nivel de retenciones aplicado.

Podría haberse esperado que –tal como ocurrió tradicionalmente–, el aumento en la rentabilidad diera inicio a una fase de retención de ganado. Este comportamiento atípico se debe al doble carácter del ganado vacuno, ya que no se trata sólo de un bien de consumo sino que para sus productores se comporta también como un bien de capital. Esa característica determina que en la fase ascendente de los precios, los productores retengan ganado para incrementar sus stocks, aumentando sus bienes de capital, y en particular los vientres que les permitirán expandir la producción futura. Se presenta entonces una aparente paradoja: a diferencia de otros bienes, en el corto plazo, ante un incremento en el precio, la cantidad ofrecida no sólo no se incrementa, sino que se reduce determinando una curva de oferta de pendiente negativa.

Sin embargo, la oferta de ganado vacuno –faena– se expandió un 23,5 por ciento entre 2002 y 2005, alcanzando 14,2 millones de cabezas el pasado año –nivel que no se registra desde comienzos de los '80–. Es decir, el aumento de la rentabilidad ganadera en vez de desencadenar un proceso de acumulación de stock, condujo a una fase de liquidación. Esta aparente paradoja se debe a que la evolución del stock no está determinada únicamente por su rentabilidad absoluta, sino también por la relativa respecto de la que obtiene la producción agrícola, al competir ambas por el uso del suelo en amplias zonas de la región pampeana.

Los márgenes brutos relativos entre la producción ganadera y la agrícola más que se triplicaron a favor de esta última en la etapa 2002-2004 con respecto a los últimos años de la convertibilidad, aunque se recuperaron en 2005 como consecuencia del abrupto aumento del precio de la carne. En consecuencia, el elevado nivel de liquidación de existencias de los últimos años fue una resultante de la desfavorable rentabilidad de la ganadería respecto de los productos agrícolas, aunque ambas producciones hayan obtenido niveles de rentabilidad significativamente más elevados que los registrados durante la década pasada.

En este contexto se insertan las medidas gubernamentales que combinan acciones de corto plazo para contener el incremento del precio de la carne evitando un deterioro del salario real –veda a las exportaciones–, con otras de mediano plazo destinadas a expandir la oferta vacuna mediante una recomposición del stock ganadero –aumento del peso de la res faenada y el plan ganadero–. Es insoslayable destacar que, dada la naturaleza del ciclo ganadero, las medidas de corto y mediano plazo adoptadas por la conducción económica son contradictorias porque operan únicamente sobre la producción ganadera dejando de lado los principales cultivos agrícolas. Si bien la veda a las exportaciones de carne permitió reducir en alrededor de un 7 por ciento el precio de la carne en el mercado local, agudiza el proceso de liquidación ganadera en el mediano plazo al reducir la rentabilidad de esta producción con respecto a la agrícola. Esto no significa que las medidas implementadas por el Gobierno hayan determinado una abrupta reducción en la rentabilidad absoluta de la producción ganadera; por el contrario ésta aún duplica la registrada durante la convertibilidad. En este contexto, y por la imposibilidad de implementar medidas de tipo impositivo ante el elevado nivel de evasión en el sector, el aumento de las retenciones a la producción agrícola parece ser la medida más eficaz tendiente a elevar la rentabilidad relativa de la producción ganadera. La elevación de las retenciones a las exportaciones agrícolas, situadas en un nivel sumamente reducido ante la extraordinaria rentabilidad que obtuvo el sector como consecuencia de la devaluación, garantizaría la recomposición del stock ganadero y de la oferta de carne vacuna en el mediano plazo, sin provocar un significativo incremento en los precios, que afecte el poder adquisitivo de los sectores populares. Estas medidas tendrían mejores resultados sobre la expansión de la oferta a mediano plazo en el marco de la implementación de un plan ganadero que logre elevar la productividad sectorial –permitiendo una mayor carga animal por hectárea– toda vez que existe consenso acerca de su estancamiento durante los últimos años. C

** Flacso-Area de Economía y Tecnología.*

AgroNación,
su carta de presentación



Un beneficio concreto para el productor agropecuario

- Amplia red de comercios y establecimientos adheridos.
- Compras a futuro, con vencimiento a elección.
- Excelente posición negociadora.
- Diferentes alternativas de financiación.
- La tasa de interés más conveniente.

Solicite asesoramiento llamando al:
(011) 4347-8915/16

Sitio en Internet:
www.bna.com.ar

BNA PUBLICIDAD





LOGRASTE LA CALIDAD MÁXIMA.

ALIMENTOS ARGENTINOS
Una elección natural

ES MOMENTO DE PONERLE EL SELLO

Un producto con el sello Alimentos Argentinos marca la gran diferencia aquí y en el mundo, porque cumple con los más altos estándares de calidad y está avalado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación.

INICIÁ EL TRÁMITE PARA OBTENER EL SELLO ALIMENTOS ARGENTINOS DE MANERA GRATUITA: 011-4349 2236

www.alimentosargentinos.gov.ar/sello







AGRO

Agricultura minera

POR SUSANA DIAZ



El Estado no decidió todavía si quiere tener un modelo de desarrollo agropecuario. Los datos macroeconómicos no dejan dudas sobre el singular peso y dinámica del sector. En los últimos 15 años la participación de los productos primarios y las manufacturas de origen agropecuario en el comercio exterior han sido siempre las más importantes. Nunca se dejó de ser un país esencialmente de base agroexportadora. El producto del campo creció, en los últimos 15 años, más rápido que el producto global: 5,7 por ciento acumulativo anual contra 3,4. El aporte a las cuentas públicas y, en consecuencia, al actual superávit fiscal, es significativo e incuestionable. Al margen del mayor o menor énfasis que se ponga en las consecuencias sociales del importante desarrollo tecnológico a su interior, que sin dudas expulsa agricultores por efecto del inherente aumento de la necesidad de escala en las explotaciones, este desarrollo existe y se encuentra en la vanguardia mundial. Pero las nuevas tecnologías son más caras –la famosa mayor concentración orgánica del capital–, provocan concentración económica –una de las también famosas "contratendencias" del desarrollo capitalista– y expulsan mano de obra. Tal el efecto del desarrollo tecnológico en el contexto del único sistema económico existente en el planeta.

Por otra parte, el sistema agropecuario no creció en el vacío. Su punto de partida, a excepción de algunas pocas economías regionales, fue la concentración de la propiedad de la tierra. Lo que hoy existe es consecuencia de ese ayer. Para muchos analistas, esta concentración inicial de la propiedad territorial es la causa principal de que el sendero de desarrollo de la Argentina haya sido diferente al de otras economías con similar "dotación de factores" de partida. Sin duda no fueron el mayor o menor liberalismo, tampoco las singularidades raciales de sus poblaciones, las que determinaron las diversas trayectorias seguidas, por ejemplo, por Canadá o Australia.

Si a la lógica del desarrollo tecnológico en el contexto del capital concentrado se suma la lógica del capital financiero, un fenómeno inherente a la globalización de los mercados acelerada desde finales del siglo XX, el resultado, vía fondos de inversión, pools de siembra y megaempresas agropecuarias, es lo que algunas de las entidades que representan a los empresarios del campo denuncian como "agricultura con carácter extractivo minero": la aplicación a fondo de capital y tecnología en función de la rentabilidad coyuntural sin tener en cuenta los efectos sociales y ecológicos de largo plazo. En otras palabras, lo que hoy existe es también lo que ocurre cuando la única planificación del desarrollo de las fuerzas económicas queda librada al "mercado", lo que sin dudas no sucede en los países desarrollados o centrales.

En las cadenas agroindustriales que caracterizan las llamadas "economías regionales" el panorama es similar, pero con particularidades. La relación económica principal al interior de lo que los distintos marcos teóricos denominan cadenas, complejos, circuitos, tramas o subsistemas, admite menos acepciones. Es la que se registra entre el productor primario atomizado y el sector industrializador-comercializador, relación que adquiere carácter de oligopsonio y, en consecuencia, de captación de renta por parte del actor que, a través del control de activos estratégicos, tiene mayor poder de mercado. Esta extracción de renta inhibe la reproducción ampliada del capital del pequeño productor y, en muchos casos, su reproducción simple, lo que muchas veces termina con su expulsión del circuito. La globalización agregó un elemento adicional. Muchas veces, el sector industrializador-comercializador local se integra internacionalmente, con lo que las decisiones de inversión locales son determinadas en última instancia por la estrategia de las firmas globales.

Este conjunto de factores que definen la realidad actual de las regiones pampeana y extrapampeanas se interrelaciona, por supuesto, con una coyuntura internacional favorable, lo que no significa más que un ciclo de buenos precios para los productos con indicios de sostenimiento a largo plazo, en particular por las "revoluciones industriales" en algunas economías asiáticas, como China e India.

El panorama emergente es que, por las capacidades tecnológicas ya adquiridas, condiciones "naturales" y contexto internacional, están dadas las bases para que la Argentina desarrolle sin culpas su potencial agroexportador. Queda para el Estado definir cómo será el manejo de la sustentabilidad social de este modelo, es decir; de qué manera sus beneficios hoy concentrados pueden ser redistribuidos al conjunto de la sociedad en busca de un desarrollo multisectorial armónico e inclusivo. Hasta el presente, la vía impositiva a través de las retenciones cumplió un doble rol funcional al superávit fiscal y al mantenimiento de salarios bajos, esta última, una forma de transferencia intersectorial. Sin embargo la vía impositiva podría rediseñarse, por ejemplo con retenciones diferenciales en vez de homogéneas, en función de una nueva estrategia más equitativa social, sectorial y espacialmente. Claro que primero tal estrategia debería existir.

Modelo
concentración

Claves

- "La mayor parte del territorio, rico en recursos naturales como la tierra y el agua, ocupa a una mínima porción de la población activa del país."
- En la actualidad no sólo las maquinarias reemplazan a la mano de obra sino que también los trabajos son llevados a cabo por "servicios de terceros".
- "La idea del modelo de agronegocios apareció junto a la expansión del complejo sojero."
- "Hay concentración de tierra agrícola, disminución de trabajadores y fragmentaciones en su interior."

DyN



En el "agronegocio" el trabajo es escaso y, como en el resto de la economía, mal pago.

TRABAJOS Y TRABAJADORES RURALES

Avance del "agronegocio"

POR NORMA GIARRACCA *

En el lenguaje corriente lo que se denomina "campo argentino" es una extensión de 174.808.564 hectáreas que se centra en la tierra como recurso básico y que está ocupado por 333.533 explotaciones. En esta amplia fracción del país –casi 63 por ciento del territorio continental de la Argentina– trabajan un poco más de un millón de personas en forma permanente ya sea como productores, asalariados o mano de obra familiar. La cantidad de trabajadores transitorios –que se ocupan estacionalmente y muchas veces en recorridas migratorias– es difícil de estimar dada la doble ocupación que estas personas suelen tener (campesinos-trabajadores rurales). Los trabajadores del campo atraviesan en los últimos años dos procesos de transformación: disminuyen su participación en la población ocupada del país y registran fuertes procesos de fragmentación interna. Mientras que en 1970 representaban el 24 por ciento de la Población Económicamente Activa total, en 2001 eran sólo el 8 por ciento. Del mismo modo dentro de la categoría conviven distintas ocupaciones que ofrecen condiciones laborales e ingresos muy disímiles. Es interesante entonces observar que la mayor parte del territorio, rico en recursos naturales como la tierra y el agua, ocupa a una mínima porción de la población activa del país.

Los trabajadores del campo representaban el 24 por ciento de la Población Económicamente Activa total en 1970, mientras que en 2001 eran sólo el 8 por ciento.

En la actualidad no sólo las maquinarias reemplazan a la mano de obra sino que, por ejemplo, la semilla no se produce sino se compra y en las grandes extensiones que se logran formar a través de arriendos y contratos, los trabajos son llevados a cabo por "servicios de terceros". Es importante remarcar que todo esto se produce dentro de un modelo de desarrollo agropecuario que está sostenido por una serie de arreglos institucionales por parte del Estado. "Agronegocio" es la nominación a esta situación generada, que dio otra vuelta de tuerca a "la modernización capitalista en el agro". En la idea del "modelo de agronegocios" existe una tentativa de resaltar ciertos aspectos que se consideran positivos (la mayor productividad del sector, beneficios al fisco, por ejemplo) y ocultar las negativas (su carácter concentrador de tierra y capital, depredador de recursos, expropiatorio y excluyente). En el país la aparición de esta denominación fue paralela a la expansión del complejo sojero. Por lo cual muchas veces se toma la producción sojera como paradigma para dar cuenta de las transformaciones del conjunto.

Es importante distinguir el modelo de "desarrollo agroindustrial", que tiene larga data en el país, del "agronegocio". El primero aparece simultáneamente con la expansión del sector agrario en las postrimerías del siglo XIX dando cuenta de su carácter modernizador. Se caracterizó por una significativa incorporación de mano de obra asalariada en las etapas primarias y de beneficio industrial así como por la integración de agentes económicos agrarios muy diversos: campesinos, chacareros, grandes productores capitalistas. Tanto las empresas agroindustriales como los agricultores capitalistas de distintos tamaños ocupaban importante volumen de mano de obra transitoria y un volumen de trabajadores permanentes mayor al actual. Fue un sistema de fuertes desigualdades internas pero de inclusión.

La lógica del modelo de "agronegocio" que aparece acompañada por los llamados commodities, en especial la soja, se expande al resto del sistema como modo de "eficiencia" y altas rentabilidades. En la actualidad, los viejos ingenios azucareros del noroeste, las empresas vitivinícolas de Cuyo, los molinos yerbateros, etc. tienden a actuar en la lógica del "agronegocio". En todos ellos hay concentración de tierra agrícola, disminución de trabajadores y fragmentaciones en su interior. Es frecuente encontrar fuertes contrastes entre los paisajes que muestran los grandes avances tecnológicos en equipamientos y prácticas agronómicas con los campamentos miserables de los trabajadores eventuales. Del desarrollo agroindustrial, típico del modelo desarrollista (con sus distintas variantes) se ha pasado a este otro gestado dentro del modelo neoliberal global. Si aquél conformaba un sistema de fuertes desigualdades internas pero con inclusión, éste configura un sistema de exclusión: disminución del número de trabajadores ocupados, arrinconamiento y expropiación de tierras campesinas bajo el derecho de la Ley Veinteañal, despojo de tierra de comunidades aborígenes, etc. En el modelo neoliberal del "agronegocio" el trabajo es escaso y, como en el resto de la economía, mal pago. Además la convivencia del "agronegocio" con territorios campesinos y aborígenes es imposible sin una política del Estado que, por ahora, está ausente a pesar de los fuertes reclamos y protestas en tal sentido.

** Socióloga. Coordinadora del Grupo de Estudios Rurales del Instituto Gino Germani (UBA).*

DEVALUACION Y ECONOMIA REGIONAL

Boom para unos pocos

El incremento de la renta en producciones regionales queda en grandes compañías. El caso de manzanas, peras, uva y algodón.

POR ALEJANDRO B. ROFMAN *

La economía avanzará este año alrededor del 8 por ciento. Es el cuarto año consecutivo con crecimiento a tasas chinas. Sin embargo, el incremento se repartirá en forma diferenciada entre las diversas regiones del país. Sea por las aptitudes naturales de una región o porque los procesos productivos instalados en ella tienen mejor demanda interna y/o externa, la capacidad de captar los beneficios del crecimiento difieren espacialmente. A ello se suma el contexto macroeconómico nacional, donde las decisiones de política económica impactan de modo heterogéneo en las variadas áreas que integran el territorio. ¿Quien ganó y quién perdió con los importantes cambios en la política económica?

Hemos tenido la oportunidad de estudiar los resultados de la puja por el reparto de los excedentes generados por la devaluación. Así, abordamos el proceso de la actividad frutícola del Valle del Río Negro, la evolución de la vitivinicultura en Cuyo y el caso del Algodón en el Nordeste.

En la fruticultura de la pera y la manzana, en la región patagónica, durante los ‘90 imperaron serias dificultades para lograr rentabilidad si no se mejoraba el perfil técnico de la producción agrícola. Además, el fuerte control por pocas y muy concentradas empresas del proceso exportador captó gran parte de los excedentes de los productores primarios. El crédito bancario fue insuficiente y muy caro. Sólo sobrevivieron aquellos agricultores medianos capitalizados previamente que fueron capaces de reconvertir sus fincas. La devaluación pareció constituirse como la tabla de salvación, pero el panorama apenas mejoró para la mayoría de la masa de productores independientes tradicionales, mejoría insuficiente para capitalizarse y tornarse eficientes. Mientras, el sector empacador-exportador liderado por una gran multinacional de reciente implantación fue el que aprovechó al máximo los beneficios del cambio de precios relativos. Los productores frutícolas pequeños –mayoritarios en el espectro regional– hoy nuevamente tienen dificultades para permanecer en el mercado por el aumento de los costos y de los precios de los bienes de consumo para la subsistencia.

La región cuyana, basada esencialmente en la producción vitivinícola, experimentó un fenomenal proceso de modernización tanto en la oferta de uvas de creciente calidad como en la cada vez más intensa vocación exportadora en la comercialización del vino fino. Pero este proceso se ha hecho, en lo principal, a través de una elevada intervención de grandes capitales, con alta incidencia de aporte externo, que ha desplazado al pequeño viñatero tradicional. La devaluación favoreció al primer segmento y no permitió al productor pequeño reconvertirse por la carencia de recursos.

En el norte, el algodón fue hasta 1996 la estrella. Los precios internacionales subían y, pese al retraso cambiario, las grandes empresas elaboradoras de fibra podían exportar. Pero la bonanza global no se distribuyó hacia abajo. El pequeño productor algodonero no obtenía buenos precios ni disponía de créditos a tasas accesibles, y no pudo tornar más eficiente su producción y reducir costos. Cuando al final de los ’90 y primeros años de la década actual los precios internaciona-

Daniel Jayo



les se derrumban, la situación se vuelve desesperante. La actividad exportadora se interrumpe, los grandes desmotadores cierran o trabajan con alta capacidad ociosa, la emigración hacia las ciudades crece por expulsión de los pequeños productores y los cosecheros manuales, desplazados por la mecanización agraria, se quedan sin trabajo. La devaluación de 2002 no mejoró la situación general pues no compensó la caída de los precios y el algodón dejó de ser una opción para los productores mayoritarios. Se aprobó una ley para defender los precios de la materia prima, pero aún no se aplicó. En las explotaciones medianas y grandes la soja ha reemplazado el algodón.

En síntesis, a causa de la devaluación, los datos agregados indican la presencia de regiones cada vez más prósperas pero más desiguales en relación a la distribución de la riqueza y el ingreso. Para superar esta realidad, es preciso delinear una estrategia de Desarrollo Regional de modo tal que los mayoritarios sectores que en cada región producen en una posición de debilidad y permanente sujeción a los manejos de los grandes conglomerados superen esa condición subordinada. De lo contrario, ninguna variación de precios, ingresos globales o modificaciones en la dinámica de los mercados permitirá superar, en cada espacio, las graves falencias sociales hoy prevalecientes expresadas en la caída de los ingresos reales de los productores pequeños, que son mayoría en el campo y en la ciudad. C

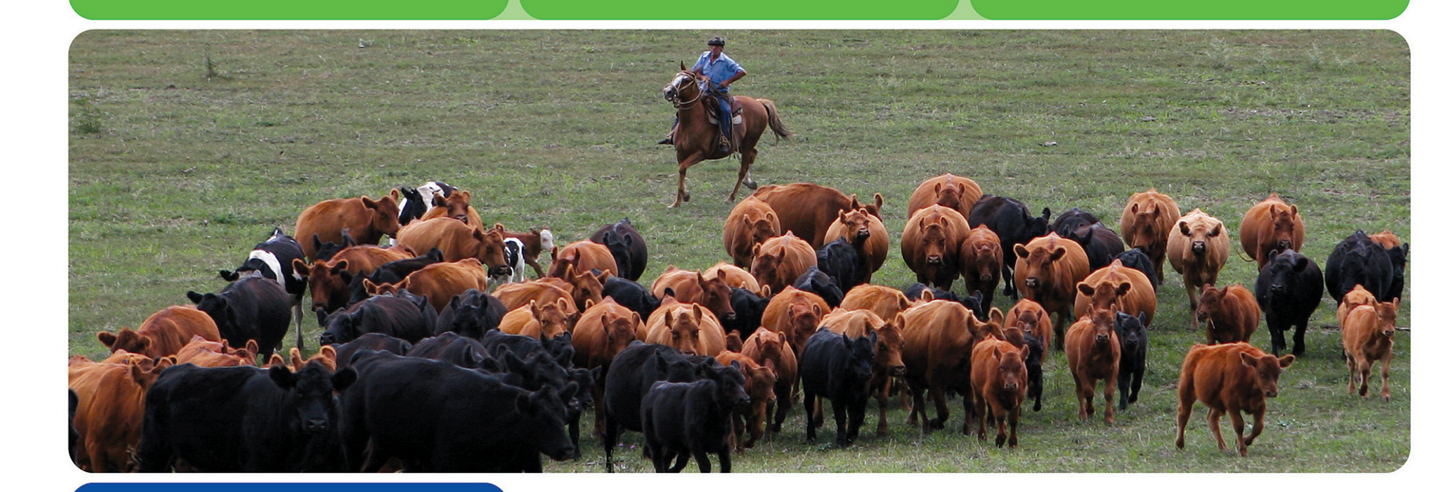
** Investigador principal del Conicet en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Coordinador general de la Comisión de Economías Regionales del*

Desarrollo desigualdad es

- “El crecimiento de la economía a tasas chinas se reparte en forma diferenciada entre las diversas regiones del país.”
- “A causa de la devaluación, los datos agregados indican la presencia de regiones cada vez más prósperas pero más desiguales en relación con la distribución de la riqueza y el ingreso.”
- “Delinear una estrategia de Desarrollo Regional para que la mayoría de los sectores de cada región pueda superar la debilidad relativa frente a los manejos de los grandes conglomerados.”

Ministerio
de Asuntos Agrarios.

Impulso ganadero en la Provincia. Por un millón más de terneros.



Plan Impulso Ganadero: Impulso económico para el País.

- Créditos con tasa subsidiada.
- Plan Toros: revisación sistemática sobre venéreas.
- Plan de mejoramiento genético bovino (inseminación a tiempo fijo).
- Plan Forrajero: insumos y semillas gratis (cuenca del Río Salado).
- Cursos de formación profesional.
- Innovación tecnológica.

www.maa.gba.gov.ar



Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

“En 5 años pusimos la Provincia en marcha y despegó.”
Gobernador Felipe Solá

POR MIGUEL TEUBAL *

EXPANSION DEL MODELO SOJERO

Agricultura sin agricultores

De “granero del mundo”, productor y exportador de alimentos básicos de consumo, Argentina se transformó en una “república sojera”.

Desde comienzos de los años ’70 se instaura en el país lo que se denomina “el modelo sojero”, basado en la preeminencia de la producción de la soja en detrimento de otra producción agropecuaria. El modelo adquiere un cariz muy especial a mediados de los ’90 cuando se libera el mercado el cultivo de la soja transgénica, con lo que la Argentina se transforma en uno de los principales países del Tercer Mundo en el que se impulsan estos cultivos. Esta producción requiere la aplicación de un paquete tecnológico que consiste en combinar la semilla transgénica provista por empresas transnacionales con el sistema de la siembra directa (que no requiere el laboreo del campo) y la doble cosecha. La maleza que queda en el campo a raíz de la siembra directa es eliminada por el glifosato, un agrotóxico al que, sin embargo, es resistente la semilla transgénica.

El cultivo de la soja en nuestro país creció en forma espectacular. La producción de esta oleaginosa pasa de 3,7 millones de toneladas en 1980/81 a 10,8 millones en 1990/91 y a 35 millones en 2002/2003. Se prevé que en la actual campaña alcanzaría entre 38,5 y 40 millones de toneladas. Esto significa que la soja, que expresaba el 10,6 por ciento de la producción de cereales y oleaginosas en 1980/81, pasa a representar casi la mitad en el período 2002/2003. Asimismo, la mitad de la superficie que se destina a la producción de estos cultivos se utiliza para producir soja.

En la actualidad la casi totalidad de la producción sojera es transgénica y se destina a la exportación. En 2005 las exportaciones de los diversos productos sojeros representaron 8460 millones de dólares, 24,5 por ciento de las exportaciones totales. La mayor parte de esas ventas fueron harinas y otros subproductos del aceite de soja que se destinan fundamentalmente al consumo animal de los países europeos. Después de la crisis de la “vaca loca”, la soja se transformó en uno de los alimentos balanceados más apetecibles para alimentar los pollos y los cerdos del antiguo continente. Evidentemente no es un cultivo que necesariamente contribuye a paliar el hambre en el mundo y, menos aún, en nuestro país.

Según los defensores del modelo, nos hallamos en una frontera tecnológica de enormes proporciones. “Quien no esté a favor de los transgénicos está en contra del progreso” y “no matemos la gallina que pone los huevos de oro”, dicen. Se trata de un boom de la soja transgénica que, dicho sea de paso, coyunturalmente permite la expansión de grandes superávit fiscales y de la balanza comercial, esenciales para el pago de los servicios de la deuda externa.

Cabe preguntarse si esto también significa indefectiblemente mayor bienestar para todos, ahora y en el largo plazo. Lo que no contabilizan los defensores del modelo son sus efectos negativos, que pueden ser múltiples: sociales, económicos, medioambientales, sanitarios. De haber sido uno de los “graneros del mundo”, productor y exportador de alimentos básicos de consumo popular masivo, nos transformamos en una “república sojera”. Contrariando ciertas tendencias que se manifestaron, por ejemplo, entre los nuevos países industrializados del sudeste de Asia, la Argentina aumentó su dependencia de las exportaciones de productos primarios con todo lo que ello significó en términos de la vulnerabilidad externa de la economía.

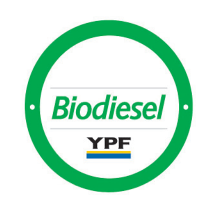
El boom sojero se da en detrimento de la producción de otros productos cerealeros y oleaginosos. Entre las campañas agrícolas de 1997/98 y la de 2004/2005, la producción sojera aumentó en casi 20 millones de toneladas, mientras que la de girasol cayó 2 millones, la de arroz, 0,5 millones y la de maíz se mantuvo más o menos constante. En la provincia de Córdoba el auge de la soja fue acompañado por la pérdida de 17 por ciento de las cabezas de ganado, una tendencia equiparable a la que se manifiesta a nivel nacional. A escala nacional el número de tambos, de 1988 a 2003, pasó de 30.141 establecimientos a menos de la mitad (15.000). También cayó la producción de frutales y de los tradicionales cultivos industriales (algodón) del interior del país.

El auge de la soja se ha dado en detrimento de la yunga, de la biodiversidad y de la flora y fauna que habitan extensos territorios en muchas partes del interior del país. Asimismo, es un modelo que ha menoscabado la agricultura familiar, que era tradicional. En el período 1960/1988 desaparecieron 51.000 explotaciones agropecuarias, 1800 por año. Entre los censos de 1988 y 2002 –en la era neoliberal–, desaparecieron 87.000 explotaciones agropecuarias; esto es, 6263 explotaciones por año. Las que desaparecen son fundamentalmente las de menos de 200 hectáreas. La expulsión masiva de productores agropecuarios contribuyó a la mutación del sector en una agricultura sin agricultores. C

** Economista, Investigador superior del Conicet; profesor consulto de la UBA.*

YPF APORTA LA TECNOLOGIA
PARA QUE LOS GRANOS DEL CAMPO ARGENTINO
SE TRANSFORMEN EN COMBUSTIBLE.

Centro de Investigación en Biocombustibles.



Somos líderes en investigación. Por eso desarrollamos un nuevo combustible: el biodiesel. Resultado de la adecuada combinación entre el gasoil tradicional y el valor energético aportado por los aceites vegetales. El biodiesel surge de la alianza estratégica entre el campo argentino que aporta la materia prima e YPF que garantiza la máxima calidad de producto.





"El turismo crece en el mundo a tasas cercanas al 10 por ciento", destacó Sergio Roggio.

DIVISION DEL GRUPO ROGGIO

"Aprovechar la oportunidad"

POR CLEDIS CANDELARESI

Sergio Roggio (primo de Aldo y Graciela) se separa del holding familiar para dedicarse a nuevos negocios, vinculados con el turismo.

El grupo Roggio, uno de los más tradicionales del país y de los pocos que sobrevivieron a la ola de compras de firmas argentinas prósperas que tuvo lugar en la década pasada, está a punto de fragmentarse. Sergio, primo de Aldo y Graciela, confirmó a **Cash** la venta de su participación en el holding. Con nuevos socios, el empresario, titular de la Fundación Mediterránea, va a apostar al turismo. La familia de origen cordobés profundizará así la diversificación que encaró años atrás, cuando desde la construcción también pasó a incursionar en los servicios públicos privatizados.

¿Vendió su parte en el grupo?

–Sí. Me voy del holding. Todavía no formalizamos la operación, pero hay conversaciones muy avanzadas en este sentido para vender mi porción de acciones. De cualquier modo, yo tengo y por ahora seguiré teniendo funciones ejecutivas en el grupo.

¿Fuera del holding usted va a explorar otros rubros?

–Dentro de los temas del holding, tengo y seguiré teniendo competencia en la administración de CET, la Compañía de Entretenimiento y Turismo. En forma particular, estoy trabajando en el desarrollo de algunos proyectos inmobiliarios y de turismo con otros grupos de empresarios. Uno de ellos está en Iguazú, próximo a las cataratas. Otros en Córdoba.

En los hoteles cuatro estrellas, con ruleta y tragamonedas, ¿es el juego lo que sostiene la hotelería?

–Es exactamente así. El juego sirve para subsidiar la hotelería. Córdoba, que recibe 5 millones de turistas por año, mayoritariamente argentinos, no tiene infraestructura hotelera de calidad para ofrecerles. Desde hace unos veinte años existe en la provincia una ley de promoción (la 7232) –a mi juicio la mejor que tiene la Argentina–, que permite desgravar o diferir impuestos provinciales. Lo cierto es que esta fórmula de conjugar el juego con la hotelería también fue exitosa en países como Canadá, Inglaterra y España.

¿Es la misma concepción de los nuevos hoteles que se dispone a desarrollar fuera del holding?

–Los nuevos proyectos apuntan a hoteles con parques temáticos.

¿Sobre qué hipótesis de evolución de la economía fueron concebidos esos proyectos?

–Trabajamos sobre el supuesto de que el turismo crecerá a razón del 5 por ciento anual, que es una cifra conservadora. Argentina hoy está creciendo a tasas de un 12 por ciento anual.

¿Ese crecimiento es independiente del nivel del tipo de cambio?

–Sí. Hoy el crecimiento del turismo no está tan ligado al tipo de cambio, como ocurrió en el 2002 y 2003. El turismo está creciendo en el mundo a tasas cercanas al 10 por ciento. Cada vez hay más gente que viaja, los vuelos son más económicos. En Argentina está potenciado porque hubo un reciente descubrimiento del país, que ofrece condiciones de seguridad que otros lugares no.

En la construcción, actividad tradicional del grupo, ¿cree que las denuncias sobre cartelización que hizo (Roberto) Lavagna antes de irse del gobierno dificultaron las contrataciones con el Estado?

–No creo. Nosotros no tenemos nada que ver con los contratos objetados. Creo que el país está viviendo un momento de gran desarrollo de la infraestructura, una ambición histórica de los constructores, y hay que aprovechar esta oportunidad.

A muchos constructores les preocupa que el Estado aumente el nivel de gasto, pero aplauden los mayores presupuestos para obra pública. ¿Usted qué piensa?

–Después de la renegociación de la deuda, el requerimiento de superávit que tiene Argentina es relativamente bajo. En la historia reciente, Argentina enfrentó problemas por haber gastado más de lo que recaudaba. Ahora se puede mantener un superávit y al mismo tiempo un razonable desarrollo de la infraestructura pública.

Un problema que señalan los economistas del Ieral (brazo académico de la Mediterránea –Roggio es presidente de la fundación–) es que no hay parámetros objetivos para definir cuál es la obra prioritaria, sino que éstas se resuelven por criterios políticos.

–Peor es que la obra no se haga. La discusión de si un puente en Salta es mejor que uno en Formosa o Mendoza es complicada, en la que entran a tallar cuestiones geopolíticas, de equilibrio regional. Argentina hubiera necesitado tener un esquema de decisiones de obras mucho más estructurado. Pero no está mal aprovechar la oportunidad de fondos para obras.

¿Cómo juzga la conducta del Gobierno frente a las privatizadas?

–Creo que se empezó un proceso basado en la idea que había que corregir todo lo que se hizo en la década pasada. En los '90 se hicieron muchas cosas bien y otras que no lo fueron tanto, como los esquemas de control, ya que los entes no funcionaron con la imparcialidad y la eficiencia que la sociedad aspiraba. Pero hubo un desarrollo de la infraestructura con fondos privados inéditos en la Argentina. Por eso me parece que la verdad está en un punto medio. Hay cosas que corregir y, después de esta vorágine posdevaluación, seguro que se van a ir encaminando los contratos.

¿Le preocupa que el Estado recupere participación en Aerolíneas?

–Entiendo el criterio oficial pero no lo comparto. A título personal, opino que es mejor que el Estado no esté a ambos lados del mostrador. Es mejor que tenga buenos entes de control, muy profesionalizados, y que desde esos ámbitos se siga a las empresas que prestan servicios públicos. Es cierto que, en algunos casos, el Estado se ve obligado a subsidiar y, como compensación, requiere acciones. No es un esquema que me simpatice. Pero creo que son ondas. Estoy seguro de que ya volverá otra en la que el Gobierno intentará reforzar la participación privada en los servicios públicos.

Pero sí seguirá en el ámbito de las privatizadas.

–Sí, estamos evaluando aumentar la participación, que actualmente es del 16 por ciento, en Aguas de Córdoba. También estamos conversando con nuestros socios en Cliba.

Reportaje empresas

Sus

- "Me voy del holding (Roggio). Todavía no formalizamos la operación, pero hay conversaciones muy avanzadas en este sentido para vender mi porción de acciones."
- "Trabajamos sobre el supuesto de que el turismo crecerá a razón del 5 por ciento anual, que es una cifra conservadora."
- "El país está viviendo un momento de gran desarrollo de la infraestructura y hay que aprovechar esta oportunidad."
- "Se puede mantener un superávit y al mismo tiempo un razonable desarrollo de la infraestructura pública."
- "Con las privatizadas se empezó un proceso basado en la idea de que había que corregir todo lo que se hizo en la década pasada."

CONTADO

Historias mínimas

Por Marcelo Zlotogwiazda

En su blogspot que denominó *Ramble Tamble*, en claro homenaje a la banda Creedence Clearwater Revival, el sociólogo Artemio López le dedicó unos párrafos que, mal entendidos, podrían llevar a la falsa conclusión de que el aumento del salario mínimo no tiene ningún impacto favorable sobre los trabajadores en negro. En los apuntes del admirador de John Fogerty se lee que "la diferencia entre salarios blancos y negros alcanza al 63,1 por ciento, modelándose la segunda peor brecha, sólo superada por la de junio de 2004 donde la diferencia entre salarios superaba el 64 por ciento". Traducido de la escritura vertiginosa y desprolija propia de los blogs, lo anterior significa que el promedio de salarios en negro representa ahora nada más que el 36,9 por ciento del promedio en blanco (437 y 1183 pesos, respectivamente), mientras que dos años atrás esa proporción era aún menor, del 36 por ciento.

Siguiendo las series estadísticas en las que se apoyan esos resultados, se observa que comparado con julio de 2003 cuando el actual gobierno comenzó con su política de aumento de un salario mínimo que estaba en 200 pesos hasta llevarlo a 630, la brecha entre salario blanco y negro no se achicó sino que se amplió un poquito. Algunos malinterpretaron equivocadamente esto último y concluyeron que el salario mínimo carece de impacto sobre los no registrados, porque se agranda la brecha.

En el Gobierno no comparten los números del señor López, al que amablemente le cuestionan pequeños errores metodológicos que les quitan homogeneidad a sus comparaciones. Según las cifras totalmente oficiales, en comparación con el trimestre anterior al primer aumento en el salario mínimo, el actual salario de los trabajadores registrados a jornada completa subió cuatro puntos porcentuales menos que el de los asalariados no registrados. O sea, que la brecha entre blanco y negro no se amplió sino que angostó un poquito.

Pero en cualquier caso, sobre lo que no cabe duda es que ambas variables evolucionaron de manera bastante pareja, con lo cual en principio no hay lógica como para descartar que la política de salario mínimo (que obviamente es de aplicación obligatoria sólo para el empleo registrado) haya impactado indirectamente en los trabajadores no registrados.

Más allá de razonamientos lógicos, los expertos en el mercado laboral conocen los mecanismos prácticos de arrastre que se dan en la realidad entre salarios blanco y negro. Para comprender el mecanismo que consideran como principal correa de transmisión, hay que saber que sobre 3,6 millones de asalariados no registrados, un tercio trabaja en empresas de más de seis empleados que en su casi totalidad son parte de la economía formal. Lo que puede parecer contradictorio no lo es: es frecuente que empresas de la economía formal o visible tengan parte de su personal en negro o que su personal cobre una parte de su sueldo en blanco y la otra en negro. Es obvio que si el salario mínimo tiene impacto dentro de la empresa, ese efecto se extiende a todo el personal. Otro tercio de los trabajadores no registrados trabaja en empresas que ocupan de una a cinco personas, que en casi todos los casos participan en alguna medida de la economía formal. El tercio restante está empleado, ahora sí, en empresas que casi por completo se mueven en la informalidad.

Se podría contraargumentar que el acompañamiento casi a la par que desde hace tres años lleva el salario negro al blanco no tiene relación con el salario mínimo sino con una simple cuestión de oferta y demanda, o en otras palabras, que el salario de los no registrados creció porque creció la economía. En parte debe ser así, pero entonces ¿no vale lo mismo para el salario en blanco?

Más allá de mínimas discusiones metodológicas e incluso de errores, con un poco más de perspectiva histórica lo que sobresale como problema más grave no es la brecha entre blanco y negro sino el espantosamente bajo nivel remunerativo de los últimos, que apenas superan la mitad de la línea de pobreza. Pero la evolución pareja y por encima del aumento del costo de vida que han tenido desde 2003 los salarios blancos y negros se montó sobre una situación muy desigual que había provocado la recesión desatada a partir de 1998 y, en particular, el estallido de la convertibilidad a fines de 2001. Hasta 2003 la crisis había deteriorado muchísimo más el poder de compra de los trabajadores no registrados que al resto, al punto de que incluso tras la recuperación por sobre la inflación posterior a 2003 los salarios en negro acumulan una pérdida real de más del 20 por ciento, mientras los sueldos en blanco recuperaron con creces el atraso que tenían. Es decir que, reconociendo que el rol central que el Gobierno le otorga al salario mínimo en su política de ingresos también extiende su alcance positivo a los salarios informales, asimismo queda en claro que se trata de una herramienta insuficiente para alcanzar resultados socialmente dignos para los asalariados que peor están.

Finanzas
el buen inversor

■ **Corporación América**, operadora de 33 aeropuertos en la Argentina, inauguró el nuevo Aeropuerto Internacional José Joaquín Olmedo de Guayaquil, Ecuador. La obra demandó una inversión de 90 millones de dólares.

■ **Banco Galicia** colocó un nuevo fideicomiso financiero. Recibió ofertas por 46 millones de pesos, una cifra 2,5 veces superior al monto del instrumento financiero.

■ **Petrobras** invertirá 18 millones de dólares para la ampliación de una planta petroquímica en la provincia de Santa Fe. El desembolso incrementará un 52 por ciento la capacidad de producción de la planta de estireno.

■ **Lucchetti** lanzó una línea de caldos con bajo contenido en grasas y de fácil disolución. Se elaboran con una tecnología de última generación, que requiere solo de una pequeña cantidad de grasa.

■ **Frigor**, del grupo Nestlé, invertirá 25 millones de pesos para lanzar 17 nuevos helados durante el próximo verano. La empresa abrirá 20 sucursales antes de fin de año.

EL BANCO CENTRAL IMPULSO UN ALZA DE LA TASA DE INTERES

Apretón monetario en la city

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Con una serie de medidas, Martín Redrado, titular del BCRA, definió un escenario de alza de la tasa de interés. Uno de los efectos es la venta de dólares de bancos que sirven para acumular reservas.

Los banqueros tenían la expectativa de un agosto en calma. Incluso algunos ya estaban diseñando una cartelera con una baja en las tasas de interés. Pero el panorama cambió súbitamente. El Banco Central adoptó una serie de medidas que barrió con esos planes. Ahora hay entidades financieras que evalúan elevar los costos de sus créditos y también los rendimientos de los plazos fijos, con tal de cumplir con las nuevas exigencias.

Martín Redrado viene aplicando una política monetaria más contractiva que el año pasado. Durante el primer semestre tomó distintas medidas en ese sentido. Es probable que el jefe del Banco Central busque así moderar las expectativas inflacionarias. Así también se quedará como único demandante de dólares del mercado, en momentos que privilegia mantener el stock de reservas y, simultáneamente, hacer frente al pago de 3441 millones de dólares de deuda. Es lo que ocurrió cuando los bancos detectaron que las iniciativas del Central impactarían sobre las tasas: bajo ese escenario prefieren deshacerse de billetes verdes e inclinarse por los más atractivos pesos.

La lista de medidas incluye alzas sucesivas de los encajes, una leve suba de las tasas de las Lebac, un aumento del 5,0 al 5,75 por ciento anual en los rendimientos de los pases y dejar de contabilizar el efectivo en las sucursales como encaje. Sólo por esta última disposición saldrán del circuito alrededor de 4500 millones de pesos en los próximos tres meses. En tanto, el último retoque en los encajes sobre las cuentas a la vista sacará de circulación otros 1400 millones. Otras medidas menos polémicas desde el punto de vista de política monetaria, como la que dejó de remunerar los depósitos de los bancos en sus cuentas del Central, enojaron a los financistas porque resentirán su rentabilidad. Las entidades financieras tienen depositados nada menos que 15.000 millones de pesos en la autoridad monetaria. Por eso algunos banqueros ya advirtieron que si no se revé la cuestión, no les quedará otra alternativa que subir las tasas para equilibrar sus cuentas.

En bancos y empresas ya empezaron a sacar cuentas de la magnitud que tendrá el aumento de las tasas. Existe cierto consenso en que, por ejemplo, la tasa interbancaria subiría dos puntos, al 10 por ciento anual. Y que ese movimiento arrastraría al resto de las líneas.

En los últimos meses se notó estabilidad en la Badlar (tasa por los depósitos superiores al millón de pesos), entre el 8,9 y el 9,0 por ciento anual. En cambio, se notó una leve tendencia alcista en los rendimientos de los depósitos totales, del 6,2 al 6,9 por ciento desde marzo. Respecto de los créditos, el ajuste fue selectivo y se dio en la mayoría de las líneas, tanto de consumo como en las hipotecarias. C

Bernardino Avila



Alza de encajes y suba de tasas de las Lebac y pases son algunas de las medidas para encarecer el costo del dinero.

ME JUEGO

MARIO SAENZ analista de SBA Valores Sociedad de Bolsa

Acciones. El volumen de negocios cayó a un tercio. Pero es algo circunstancial, por las vacaciones de invierno. El mercado se recuperará en las próximas semanas porque la macroeconomía funciona bien. Esta semana, los inversores estarán atentos a los balances de las compañías.

Bonos. Creo que habrá subas muy importantes en los próximos meses. Una rentabilidad del 9 por ciento anual es un excelente atractivo para los inversores. Me gustan los títulos lanzados tras el canje, los de más largo plazo.

Dólar. Se mantendrá en 3,10 pesos. Hay que recordar que el dólar está cayendo contra el euro mientras en Brasil el tipo de cambio sigue estable.

Internacional. La economía estadounidense se está desacelerando. Igual, la Reserva Federal subirá la tasa en un cuarto de punto el próximo 8 de agosto, al 5,5 por ciento. No parará hasta el 6,0 por ciento.

Recomendación.
Bonos Par y Discount en pesos. En acciones, Acindar, MacroBansud y Telecom.

ACCIONES	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 21/07	Viernes 28/07	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,430	4,700	6,1	2,0	3,2
SIDERAR	23,300	23,550	1,1	1,5	-6,2
TENARIS	56,100	58,400	4,1	-5,8	65,8
BANCO FRANCES	7,260	7,650	5,4	3,7	5,9
GRUPO GALICIA	1,740	1,770	1,7	-5,4	-16,1
INDUPA	3,170	3,300	4,1	3,1	-17,4
MOLINOS	3,400	3,550	4,4	4,4	-20,2
PETROBRAS ENERGIA	3,240	3,440	6,2	0,9	-10,0
TELECOM	6,900	7,700	11,6	10,0	-2,5
TGS	3,200	3,200	0,0	6,2	-4,8
INDICE MERVAL	1.620,450	1.689,650	4,3	-1,3	9,5
INDICE GENERAL	78.592,060	82.064,450	4,4	-0,1	19,2

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

CER	PORCENTAJE
fecha	índice
30-JUL	1,8235
31-JUL	1,8238
01-AGO	1,8241
02-AGO	1,8244
03-AGO	1,8247
04-AGO	1,8250
05-AGO	1,8253
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	11,6

Fuente: BCRA

MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO

Tucumán es
TRABAJO Y PRODUCCIÓN
venga a hacer buenos negocios.



POR LALI CAMBRA *
DESDE CIUDAD DEL CABO


AFP
Sida, pobreza y guerras provocan una mayor crisis del hambre en Africa.

CRISIS ALIMENTARIA EN AFRICA

Hambre crónica

La ayuda para la producción agrícola bajó 43 por ciento en la última década. El cambio climático agudiza las emergencias por hambre.

El cambio climático, unido a la "crónica vulnerabilidad" del sida, la pobreza y los conflictos bélicos, está provocando una aceleración del hambre en Africa. Lluvias escasas precedidas de lluvias fuertes fuera de temporada, que pudren las semillas, agudizan la precaria supervivencia de 15 millones de personas. Desde mediados de 1980, las emergencias por hambrunas en el continente negro, lejos de menguar, se han triplicado, de acuerdo con un informe publicado por la Organización no Gubernamental Oxfam que se basa en datos de Naciones Unidas.

La ONG se pregunta si los enfoques de la comunidad internacional para afrontar las crisis humanitarias son las adecuadas y reclama una aproximación que lidie con las causas de las hambrunas en una estrategia a largo plazo, más allá de concentrar los recursos humanitarios en ayudas puntuales en momentos de crisis. Este informe se publica cuando un millón de personas están amenazadas por el hambre en Níger, 11 millones en el Cuerno de Africa y 13 millones en los países del sur del continente.

El punto de vista de Oxfam es equiparable al de otras instituciones y ONG que trabajan en la zona que abogan por apoyar proyectos agrícolas, la mejora de infraestructuras y las redes de cooperación social para luchar contra lo que se ha llamado "hambre crónica". De acuerdo con Oxfam, existe un aumento de los fondos para ayuda humanitaria, pero la ayuda para la producción agrícola ha descendido en un 43 por ciento desde la década de los noventa hasta ahora. En muchos casos, la ayuda a las hambrunas es en forma únicamente de comida, que con frecuencia se compra en los países donantes, "por lo que puede tardar hasta cinco meses en llegar al país afectado y ser hasta un 50 por ciento más caro que de haberse comprado en mercados locales". Esta tendencia está cambiando y los donantes optan cada vez más por la compra en los países en vías de desarrollo, pero el cambio es lento. Las causas de las hambrunas cíclicas en Africa son, de acuerdo con la directora de Oxfam, Barbara Stocking, la existencia de conflictos armados (en Darfur, en la actualidad 3,4 millones de personas dependen de ayuda alimentaria para sobrevivir), el sida, que está haciendo mella en uno de los recursos básicos para la producción agrícola, la gente (en 2020 una quinta parte de los trabajadores agrícolas habrá fallecido) y el cambio climático, que afecta especialmente al pequeño productor y a los ganaderos nómadas.

"Costaría menos hacer una gran inversión para luchar contra las causas del hambre, que continuar con el demasiado poco, demasiado tarde que ha marcado las políticas de ayuda a Africa en el último medio siglo", dice Stocking. La ONG defiende un cambio en la ayuda que pasaría por la transferencia de capital o el apoyo a programas de trabajo por dinero, mientras que demanda de los países africanos el cumplimiento de su compromiso de invertir el 10 por ciento de sus presupuestos en la mejora de los sistemas agrícolas. La necesidad es perentoria en casi todo Africa. Pese a una mejoría en las cosechas, tres millones de personas en los países del sur de Africa están amenazadas con padecer hambre. El Programa Mundial de Alimentos define el sur de Africa como afectado por una triple amenaza: sida, inseguridad alimentaria crónica e incapacidad de los gobiernos para suplir las carencias sociales ocasionadas por enfermedades; número de huérfanos o pobreza (es la única zona del mundo en la que la pobreza abyecta ha aumentado en los últimos 20 años). El dinero se gasta en comprar medicinas o en funerales. C

* *De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12**.

el mundo
SAVE

■ El desempleo en **Chile** llegó al 8,9 por ciento en el trimestre abril-junio, con una subida de 0,2 punto porcentual respecto de igual período del 2005, según el informe del estatal Instituto Nacional de Estadísticas.

■ El crecimiento del PIB en **Rusia** fue en el primer semestre de este año del 6,5 por ciento, destacó el Ministerio de Economía y Desarrollo.

■ El Mundial 2006 de fútbol permitió a los cerveceros **alemanes** revertir la tendencia negativa y aumentar sus ventas en el primer semestre, un incremento de 0,7 por ciento (anualizado) y un punto máximo en mayo y junio, según cifras publicadas por la Oficina Federal Alemana de Estadísticas.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Trenes

Julio A. Roca realizó dos trabajos a favor del país agropecuario: "limpió" de indios la superficie arable y favoreció el tendido masivo de líneas ferroviarias. Durante su primera presidencia la Argentina se perfiló como el país sudamericano de mayor extensión ferroviaria. En el territorio se constituyeron dos sistemas, el privado y el estatal. El primero cubría la llanura pampeana, con bajos costos de tendido; el segundo, las demás regiones, llenas de accidentes geográficos que debían ser modificados para permitir el tendido de vías. Estas obras, tanto privadas como estatales, se ejecutaron según un criterio de *fomento*. El sistema privado fue promovido por Inglaterra, que buscaba una oferta abundante, barata y segura de productos alimenticios; además la instalación del ferrocarril, en un país sin acerías ni manufacturas, le suponía una demanda de rieles y material rodante para su propia industria. El tren pasaba por las zonas agrícolas más productivas, y sus paradas eran fugaces, para cargar los granos cosechados. Pero sin buscarlo directamente, el tiempo llevó a que se formaran poblados en las cercanías de las estaciones. Mientras Inglaterra se alimentaba, se poblaba la pampa. A fines del siglo XX apareció otro criterio, el del *Consenso de Washington*: "El crecimiento económico es obra de la iniciativa privada". Los trenes argentinos, estatales todos desde 1948, debían cerrarse y dar lugar a los grandes camiones particulares. Un presidente y un ministro de Economía, ambos de triste memoria, acuñaron la frase "ramal que para, ramal que cierra". El cierre de los ferrocarriles y sus actividades conexas trajeron la miseria a los pueblos creados a partir de las estaciones ferroviarias, sin que el transporte privado supliera esa falta, ya que la construcción de nuevos caminos de pronto se estancó, al perder el Estado la renta petrolera que los financiaba. Quien ha viajado en tren por España, Francia, Alemania o Italia alaba la maravilla de esos sistemas de transporte. El tercer criterio, el *electoral*, traduce los dos parámetros de un tendido ferroviario –tiempo y espacio– a las apetencias del poder. El tiempo lo fija el calendario electoral. La traza, cuántos votos se captarían uniendo por trayectos alternativos centros urbanos de distinta magnitud. Es el tiro de gracia para aquellos pequeños pueblos nacidos al calor del ferrocarril. C

Des-integración

La integración económica entre países ha sido elogiada sin reservas, especialmente a partir de la experiencia entre Francia y Alemania, que significó reemplazar la guerra por la cooperación. No era para menos, luego de tres grandes guerras entre sí (la guerra franco-prusiana y las dos guerras mundiales del siglo XX). Sin embargo, el solo abrir el comercio libre entre dos países, por sí mismo, no es garantía de borrar pobreza e inequidades ni traer consigo el bienestar para todos. El tema fue analizado magistralmente por el economista de Chicago Jacob Viner en la documentadísima obra *The Customs Unions Issue* (1950). Allí Viner, partidario del librecambio sin restricciones, elabora ventajas e inconvenientes desde el punto de vista de Adam Smith y los pensadores liberales, es decir, privilegiando el interés del consumidor. Una unión produce dos efectos: uno bueno, la *creación de comercio*, y otro malo, la *desviación de comercio*. Una integración, por cierto, reacomoda las fuentes proveedoras de los bienes requeridos por los países miembro, pero en la medida en que los anteriores proveedores externos a la unión son reemplazados por proveedores dentro de la unión, también se reasignan factores productivos. Argentina y Brasil no pueden ambos producir e intercambiarse zapatos; lo racional es que sólo uno los produzca y su producción se expanda para abastecer a ambos. Con ello, la industria argentina de zapatos debe cerrar y la gente ocupada en ella debe ser despedida. Desde el punto de vista de los puestos de trabajo, hay una desviación de puestos (los que pierde la Argentina) y una creación de puestos (los que gana Brasil). Si miramos los pies de la gente, podemos constatar que hoy casi nadie usa zapatos y los ha reemplazado por zapatillas. Y vemos cómo tradicionales fábricas de zapatos han cerrado sus fábricas y en algunos casos conservan la marca, pero reducida a la comercialización de zapatos extranjeros. Brasil, hasta cierto punto, suplió la producción argentina por zapatos hechos con materiales sustitutivos del cuero y de muy baja calidad, que en los tiempos de la crisis del 2001-2002 se vendían a 45 pesos, pero duraban poco, se les rajaba la suela y otros inconvenientes. Por baratos que fueran, sin embargo, no podían ser comprados por los que antes trabajaban aquí en su fabricación, ahora sin trabajo ni medio adquisitivo en sus bolsillos. C

E-CASH de lectores

DOLAR ALTO

Escucho y leo recurrentemente que tenemos un dólar alto y una inflación baja. Actualmente los precios de buena parte de lo que consumo medidos en dólares son prácticamente los mismos que en diciembre del 2001. Ejemplos: el mismo par de zapatos, el mismo café, la misma botella de agua mineral, el mismo paquete de cigarrillos, etc. Eso mismo se da en bienes que no consumo ni adquiero: auto, inmuebles, etc. Los turistas que están llegando a nuestro país se encuentran con que una amplia gama de productos tienen precios similares a los de los suyos y es por eso que han menguado sus compras. Digo entonces: ¿estaremos en tiempos en que el dólar dejó de estar alto y la inflación dejó de ser baja? Yo creo que sí. La convertibilidad que parecía haber venido para quedarse por siempre estalló y nos dejo atónitos y metidos en un infierno. Sugiero no enamorarnos del modelo actual pues viene haciendo agua por varios lados y ya sabemos que... hay amores que matan.

Eduardo Bluvol
losbluvol@fibertel.com.ar

SOPLO DE ENERGIA

La Argentina está creciendo industrialmente. Hay un aumento en la demanda de electricidad para el funcionamiento de fábricas y empresas. Pero el abastecimiento para este requerimiento está en la cuerda floja. Hace dos inviernos hubo cortes programados de luz, que afectaron la producción de varias industrias y el bolsillo de los trabajadores que debieron resignar horas de labor. Y se prevén más problemas energéticos para el futuro. Esto es lo que menos necesita un país en plena reactivación y que no debe detener su crecimiento. Tenemos una solución al alcance de la mano, que no estamos aprovechando: la energía eólica. Nuestra Patagonia es uno de los lugares del mundo con mayor potencial para instalar molinos de viento. También la costa bonaerense, aunque en menor medida. Ciudades como Puerto Madryn, Bariloche, Bahía Blanca, Necochea, etc., podrían ver cubiertas gran parte de sus demandas eléctricas. Incluso más industrias podrían radicarse allí y aprovechar esta energía más barata y de suministro permanente. El costo de instalación de los molinos eólicos se amortiza rápidamente al utilizar un combustible totalmente gratuito e inagotable: el viento; aventajando así a una usina tradicional, que debe gastar permanentemente en gas o fueloil para funcionar. Pero no sólo la energía eólica es más rentable, es además limpia para el medio ambiente. No emite gases contaminantes como las usinas. Otro aspecto positivo de esta energía es que permite producir hidrógeno, un nuevo combustible no agresivo con el medio ambiente, que ya se está empezando a utilizar en el parque automotor y transporte de pasajeros de países del primer mundo.

Guillermo Ferreira
ferreg55@yahoo.com.ar

BUENA MONEDA

Núcleo duro



Por Alfredo Zaiat

La convocatoria al Consejo del Salario es un hecho positivo. La discusión del nivel de ingresos mínimo de los trabajadores formales es un avance. Y es para subirlo y no para bajarlo, aclaración que no es intrascendente porque vale recordar la experiencia de ajuste inaugurada por Aluar, a comienzos de la década del noventa, con su propuesta de reducir en 25 por ciento los sueldos. La fábrica de aluminio gatilló una dinámica de poda de ingresos en el resto de las empresas, con el entonces titular de la UIA, Jorge Blanco Villegas, actuando de impulsor entusiasta de esa política. La relevancia de que funcione el Consejo del Salario no implica que el contenido de su agenda sea insuficiente, debido a que se ha restringido a definir solamente el sueldo mínimo excluyendo el análisis y debate sobre todo el universo laboral –incluyendo a los jubilados– que está fuera del área del salario formal.

En la Argentina con movilidad social y baja desocupación (en 1974, la tasa de desempleo se ubicaba cerca del 4 por ciento), extendido trabajo asalariado formal, una estructura sindical fuerte y un cuadro de mayor equilibrio entre las distintas regiones del país, el salario mínimo actuaba como un piso efectivo para el resto. Ahora, el escenario es otro. La definición del salario mínimo atiende a un selecto núcleo de empleados en el marco de la heterogeneidad y fragmentación del mercado laboral. Igualmente es un instrumento valioso en el camino de la recomposición de ingresos de los trabajadores, pero evidentemente no alcanza para dar respuestas a la complejidad que presenta el actual panorama laboral.

Esa cuestión fue destacada en un reciente documento del Instituto de Estudios y Formación de la CTA, coordinado por el diputado Claudio Lozano, al señalar que con desarticulación geoeconómica del país, tasa de desocupación elevada, pronunciada informalidad y "un modelo sindical en crisis, seguir suponiendo que al fijar el salario mínimo se establece el piso de ingresos para todos los trabajadores es vivir en una burbuja y convalidar estrategias que, presentadas bajo el rótulo de la equidad, terminan discriminando al interior de los propios trabajadores". En el Gobierno son conscientes de esa limitación y sostienen que su política de inclusión reúne otros instrumentos además del Consejo del Salario. El ministro de Trabajo, Carlos Tomada, afirma que "el empleo es el centro de la política oficial y que el crecimiento tiene que ser con inclusión social porque sino no es sustentable". "Nos estamos preocupando, además de buscar disminuir la cantidad de desocupados, en mejorar la calidad del empleo, que tiene que ver con la informalidad", asegura.

En el informe de la CTA, Lozano & equipo apuntan que "apostar a la mera recuperación de la economía y el empleo, y en este marco privilegiar la regulación sobre el mercado de trabajo formal, es una estrategia ineficaz para llegar al conjunto de los sectores populares, porque no incorpora los tres elementos que vienen caracterizando la evolución del mercado laboral: a) caída en la creación del empleo; b) elevado grado de ilegalidad laboral y desocupación; y c) menores ingresos en los nuevos trabajadores formales". Tomada explica que el tema del trabajo en negro fue puesto en la agenda social por parte del Gobierno, que 9 de cada 10 empleos creados son en blanco y que por primera vez en 30 años el trabajo en negro empezó a descender. "Con el empleo en negro no hay que tomar medidas universales, como la receta que nos vendieron en los '90 de que había que bajar los aportes patronales, que sólo benefició a las grandes empresas", indica, para agregar que "lo que sí hay que hacer son medidas focalizadas". Pone como ejemplo el sistema de descontar en Ganancias el aporte social por las empleadas domésticas y el registro de las empresas de limpieza y seguridad como requisito para participar de licitaciones para la prestación de servicios en compañías públicas o privadas. "La política para disminuir el trabajo no registrado es una preocupación central del Gobierno", asegura Tomada.

En una economía que crece a tasas chinas, con una todavía elevada elasticidad empleo/producto que despeja el camino a reducir el desempleo a un dígito en este año con planes Jefes y el año próximo sin planes, la cuestión principal pasa a ser la todavía elevada informalidad y el nivel de ingresos de los trabajadores. Aunque sigue siendo alta una tasa de desocupación en el rango del 10 por ciento, se trata de un índice promedio de la región. Además, "el analfabetismo laboral" por el prolongado período de destrucción de puestos de trabajo y exclusión social determina un importante núcleo permanente de desempleados. La mayor fragilidad en ese complejo y lento tránsito de reconstrucción del mundo laboral se exterioriza en el sector informal.

En el último documento de investigación de la consultora Equis, conducida por Artemio López, se analizan los efectos socioeconómicos regresivos del trabajo en negro, en base a la Encuesta Permanente de Hogares del Indec del primer trimestre de este año. Una de las conclusiones de ese informe revela que los trabajadores en negro reciben salarios un 63 por ciento más bajos respecto a los formales por igual carga horaria y actividad y el 40 por ciento reside en hogares pobres por ingresos. En cambio, sólo el 7 por ciento de los trabajadores formales vive en hogares pobres. "Este impacto diferencial es el que explica de manera muy consistente la persistencia de un núcleo duro de pobreza por ingresos, que dada la elasticidad empleo/pobreza (por cada punto de empleo cae 1,4 la pobreza), se estima que habrá de consolidarse en torno al 20 por ciento", precisa Artemio López.

El empleo en negro del primer trimestre de este año se ubica en 44,4 por ciento, tres puntos menos que en igual período de 2005. Desde marzo de 2003 ha descendido 11 puntos, lo que indica que la informalidad va retrocediendo a un perezoso ritmo de tres puntos por año. Con esa intensidad, recién dentro de ocho años se alcanzarían cifras promedio históricos en torno al 20 por ciento. En el Ministerio de Trabajo sostienen que el descenso de la desocupación a un dígito terminará por acelerar el proceso de disminución del stock de la informalidad.

El desafío, por lo tanto, ya no es sólo festejar que la tasa de desempleo va camino a un dígito, sino la de reconstruir el tejido laboral en su conjunto para que el salario mínimo vuelva a representar a una mayoría y no como en la actualidad a una porción minoritaria de los trabajadores.

Cuando una PyME crece
crece el país
0810 666 4444 de lunes a viernes de 8 a 20 hs. | www.bna.ar

BANCO DE LA NACION ARGENTINA
Banca para Empresas
• Créditos para inversión
• Créditos para capital de trabajo
• Créditos para siembra
• Descubiertos en cuentas corrientes
• Prefinanciación y financiación de exportaciones
• Factoring
• Leasing
Banca Electrónica
• Nación Empresa 24
• Datanet
• Interpyme
BNA PUBLICIDAD